Señor:

A pesar de que varias veces le he pedido que no pase con su tractor, o a pie, por el camino que atraviesa mi campo *[mi terreno...]* para ir de San Juan a San Antonio, usted se empeña en hacerlo.

Aun cuando constituya un atajo para usted, le recuerdo que es un camino que me pertenece y es estrictamente privado.

Por consiguiente, le prohíbo que lo use. Si usted vuelve a invadir los límites de mi terreno con su tractor, o a pie, llamaré a la autoridad correspondiente para obligarlo a respetar la ley.

Lo saluda atentamente,